

Prácticas sociales y ejercicio del poder en las localidades. Las residencias de las élites rurales en la Castilla altomedieval*

por Juan Antonio Quirós Castillo

El objetivo de este artículo es analizar el papel social y político de los asentamientos de alto estatus altomedievales en el marco de los paisajes del poder. La identificación de las residencias de las élites es uno de los principales retos de la arqueología altomedieval, ya que existe una profunda asimetría entre la relevancia de las aristocracias en el registro escrito y la elusiva y problemática definición de los asentamientos de alto estatus en términos materiales. Los análisis comparativos europeos han demostrado que la relación entre el estatus social y la morfología de los espacios domésticos no es sencilla.

En este artículo se argumenta que un enfoque basado en las teorías de la práctica proporciona nuevas perspectivas para la identificación de estos lugares y la comprensión de la identidad de las élites. A partir de algunos casos de estudio del área castellana, se sugiere que las prácticas de legitimación desplegadas a escala local y supralocal han determinado la naturaleza y las características de las residencias de las élites. Además, se explora cómo la identidad aristocrática ha dado forma a los lugares de alto estatus y los límites de la definición normativa de estos lugares.

The goal of this paper is to discuss the social and political role of early medieval high-status settlements in the framework of landscapes of power. The identification of elite residence is one of the major challenges of early medieval archaeology because there is a profound asymmetry

* Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto “Arqueología de las sociedades locales del Sur de Europa: Identidades, colectivos e identidades” (PID2020-112506GB-C41) financiado por el Plan Nacional de I+D+i, del Grupo de Investigación en Arqueología Medieval, Patrimonialización y Paisajes Culturales / Erdi Aroko Arkeologia, Ondaregintza eta Kultur Paisaiak Ikerketa Taldea (Gobierno Vasco, IT1193-19) y del Grupo de Estudios Rurales (Unidad Asociada UPV/EHU-CSIC). El proyecto de Aistra ha sido codirigido con Andrew Reynolds (University College London). Se agradece a Leandro Sánchez Zufiaurre toda la información proporcionada sobre los yacimientos de Valdegobía.

Juan Antonio Quirós Castillo, University of the Basque Country, Spain, quiros.castillo@ehu.es, 0000-0002-4676-102X

Referee List (DOI 10.36253/fup_referee_list)

FUP Best Practice in Scholarly Publishing (DOI 10.36253/fup_best_practice)

Juan Antonio Quirós Castillo, *Prácticas sociales y ejercicio del poder en las localidades. Las residencias de las élites rurales en la Castilla altomedieval*, © Author(s), CC BY 4.0, DOI 10.36253/979-12-215-0530-6.04, in Iñaki Martín Viso (edited by), *Political landscapes in Late Antiquity and Early Middle Ages: the Iberian Northwest in the Context of Southern Europe*, pp. 33-56, 2024, published by Firenze University Press, ISBN 979-12-215-0530-6, DOI 10.36253/979-12-215-0530-6

between the relevance and the density of aristocracies in the written record and the elusive and problematic definition of high-status settlement in material terms. European comparative analysis has shown that relationship between social status and the morphology of domestic spaces is not straightforward.

In this paper it is argued that a social practice approach, aimed at exploring what has been done rather than how they might look like, would provide new insights to the understanding of this topic. Considering some case studies of early medieval Castile it is suggested that legitimization practices deployed at local and supralocal scale have determined the nature and the role of elite residences. In addition, it is explored how aristocracy identity have shaped high-status sites and the limits of the normative definition of these sites.

Edad Media, siglos VI-X, Castilla, micropolíticas, fortificaciones, lugares de alto estatus, ostentación social, representación.

Middle Ages, sixth-tenth centuries, Castile, micropolitics, fortifications, high status sites, social display, performances.

1. *Introducción*

La explosión de la Arqueología Preventiva en toda Europa de los últimos decenios ha permitido identificar un elevado número de hábitats rurales pertenecientes a la Alta Edad Media. Y aunque aún se ha procesado y publicado un reducido número de casos, los nuevos registros han renovado profundamente nuestro conocimiento sobre los paisajes y las sociedades rurales, hasta entonces conocidos solo de forma parcial a través de los lugares monumentales.

Algunos de los principales resultados de estos proyectos han sido el de mostrar la notable diversidad de los hábitats rurales, la existencia de profundas transformaciones de los paisajes “tradicionales” a lo largo del tiempo y la capacidad de agencia de muchos grupos sociales. La interpretación de estos lugares no es siempre sencilla, ya que no hay una correlación simple y directa entre la morfología de los espacios domésticos y el estatus, la riqueza o la posición social de sus ocupantes. Pero los análisis comparativos,¹ los estudios regionales² o los trabajos temáticos³ han mostrado la capacidad heurística de la arqueología de los espacios domésticos rurales a la hora de analizar los paisajes sociales y políticos de la Alta Edad Media europea.⁴

La arqueología de los paisajes y de los lugares habitados de la Alta Edad Media también ha conocido un importante desarrollo en la península ibérica, aunque con diferencias regionales muy importantes.⁵ La mayor parte de los

¹ Loveluck, *Northwest Europe*.

² Peytremann, *L'archéologie*; Valais (ed.), *L'habitat*; Hamerow, *Rural Settlements y Early Medieval Settlements*; Hinton et al., *The Oxford Handbook*; Valenti, *Archeologia delle campagne*; Bianchi, *Archeologia dei beni pubblici*; O'Sullivan, y McCormick, *Early Medieval Ireland*; Hernandez, Schneider, y Soulat (ed.), *L'habitat rural*.

³ Lewis, *Pattern*; Peytremann, *En marge du village*.

⁴ Hodges, *Dark Age*; Martín Viso, *Asentamientos y paisajes rurales*.

⁵ Diarte-Blasco, *Late antique*; Martínez Jiménez, Sastre de Diego, y Tejerizo García, *The Iberian Peninsula*.

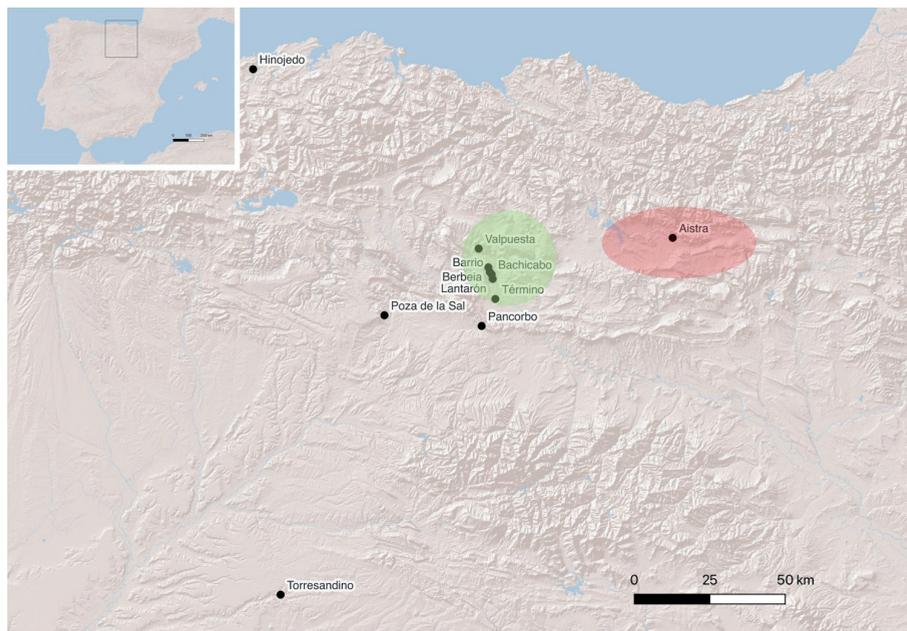


Figura 1. Localidades citadas en el texto y localización del caso de estudio. En verde el área de Lantarón; en rojo el área de Álava.

hallazgos se ha producido en el entorno de algunas ciudades y en algunas regiones concretas, mientras que otros sectores ibéricos han quedado prácticamente inexplorados y/o se han indagado desde la perspectiva de los centros urbanos (figura 1).⁶ Por otro lado, el número de yacimientos publicados es aún muy reducido y se carece de estudios comparativos de una cierta entidad. Además, las fuentes escritas preservadas valorizan, prevalentemente, la acción de los poderosos, mientras que los grupos medios y subalternos parecen ser agentes invisibles o latentes.⁷

Estas paradojas explican, al menos en parte, por qué la emergente arqueología altomedieval peninsular del medio rural ha ido construyendo interpretaciones polarizadas en torno a dos posiciones aparentemente antagónicas. Mientras que algunos han puesto el acento en la agencia de los grupos medios y subalternos en términos de contrapeso frente a la hegemonía de las élites, otros han privilegiado exclusivamente la acción de los poderosos. Y aun a riesgo de simplificar, los primeros han estudiado sobre todo hábitats rurales, mientras que los segundos se han focalizado en los “lugares centrales”, los monumentos y los escenarios donde se escenifica el poder. Esta contraposi-

⁶ Caballero Zoreda, Mateos Cruz, y Cordero Ruiz (eds.), *Visigodos y omeyas*; Vigil-Escalera Guirado, “Granjas y aldeas;” Quirós Castillo (ed.), *The Archaeology*; Ariño Gil, “El hábitat rural;” Roig Buxó, “Asentamientos rurales.”

⁷ Wickham, *Framing*.

ción, que ha terminado por congelar el debate, dificulta la comprensión de los paisajes sociales e incluso la contextualización de los escasos testimonios escritos preservados. Y, sin embargo, son dos narrativas llamadas a confrontarse adoptando un enfoque multiescalar y comparativo más inclusivo. En este trabajo se quiere argumentar que una forma de superar esta contraposición (aparente) es tomar en consideración los mecanismos a través de los cuáles se articulan las micropolíticas a escala local, subregional y regional en las residencias de las élites en la Alta Edad Media (siglos VI-X) en el área castellana.

Se trata de un ejercicio no exento de riesgos. El concepto de élite es situacional y contextual, aunque se han ido definiendo de forma más o menos nítida a lo largo de los últimos años algunos rasgos comunes.⁸ En segundo lugar, identificar y definir el concepto de residencia de élites en un período tan fluido y cambiante como es la Alta Edad Media supone abordar algunos problemas teóricos y metodológicos. ¿Dónde vivían las élites?, ¿cómo vivían las élites para ser consideradas tales?, ¿qué funciones desempeñan estas residencias? ¿cómo se construyó la identidad de las élites en un contexto políticamente fragmentado?⁹

Los estudios realizados a partir de las fuentes escritas han subrayado que en amplios sectores de la península ibérica las ciudades han sido el foco de acción y residencia de las aristocracias. En cambio, allí donde el tejido urbano era más débil, los datos disponibles son ambiguos y elusivos.¹⁰ Raramente contamos con informaciones acerca de dónde estaban, cómo eran y qué tipo de prácticas políticas se realizaban en los espacios residenciales de las élites rurales. La mayor parte de los textos disponibles son narraciones, donaciones y compraventas que mencionan, de forma indirecta, los lugares en los que se ejerce y donde se representa el poder (por ejemplo, a través del ejercicio de la justicia), desde los que se gestionan los patrimonios o se establecen relaciones, pero son muy parcos en lo que se refiere a los lugares de habitación.¹¹ Proporcionan, por lo tanto, datos puramente circunstanciales.

Por otro lado, resulta difícil definir en términos materiales qué y cómo sería una residencia elitaria en la península ibérica durante la Alta Edad Media. Los estudios realizados en otros contextos europeos han resaltado esta complejidad.¹² En ocasiones se ha pretendido identificar cierto nivel de monumentalidad; en otros estudios se han definido “marcadores” de estatus; otros autores han priorizado el análisis de estilos de vida singulares, o bien la existencia de jerarquías poblacionales o territoriales, etcétera.¹³ Pero subyace un cierto nivel de ambigüedad. En la península ibérica, se han hallado algunas

⁸ Wickham, “The Changing Composition;” Devroey, Feller, y Le Jan (eds.), *Les élites et la richesse*; Menant, y Jessenne (eds.), *Les élites rurales*.

⁹ En cambio, hay estudios más consistentes sobre las residencias aristocráticas en la Plena y Baja Edad Media, como por ejemplo Hansson, *Aristocratic Landscapes*.

¹⁰ Isla Frez, “El lugar de habitación” y “Villa, villula, castellum.”

¹¹ Davies, *Windows on Justice*.

¹² Loveluck, *Northwest Europe*, 98-150; Hamerow, *Rural Settlements*, 124-6.

¹³ Ulmschneider, “Settlement Hierarchy;” Valenti, *Archeologia delle campagne*; Gentili, y Valais, “Composantes aristocratiques.”

residencias civiles monumentales del período visigodo que se han definidas como “conjuntos palatinos” o “asentamientos rurales de prestigio”, como es el caso de Pla de Nadal o Los Hitos.¹⁴

Como consecuencia, la arqueología de las élites altomedievales sigue reposando en los espacios funerarios (sobre todo cuando hay armamento, objetos de adorno personal o ajuares), los centros de poder urbano y los lugares de representación (iglesias, monasterios, fortificaciones, etc.), pero desconocemos casi todo sobre la cotidianidad de los poderosos. Y, sin embargo, el análisis de estas residencias permitiría comprender cómo los espacios domésticos participan activamente en la construcción de la identidad de las élites; establecer dónde se ejercitaba el poder, cómo se construían los discursos legitimadores del orden social, así como definir la geografía de los poderes locales, su escala de acción y los mecanismos a través de los cuáles se ejerce el poder en el medio rural.

Este trabajo está dividido en tres partes. En primer lugar, se realiza una propuesta de carácter teórico y metodológico para estudiar las residencias de las élites desde los presupuestos de las teorías de la práctica. En segundo lugar, se aplica este marco conceptual a dos casos de estudio de la Castilla altomedieval. Por último, se plantean algunas propuestas de trabajo para futuros estudios.

2. Una propuesta para el estudio de las residencias de las élites rurales en el área castellana

Aunque el aumento de los registros disponibles y el creciente peso de disciplinas como la bioarqueología permiten indagar, cada vez con mayor detalle, la naturaleza de las ocupaciones rurales, las residencias de las élites siguen constituyendo una superficie de fricción entre las expectativas creadas desde las referencias textuales, una materialidad ambigua y el carácter líquido de las taxonomías sociales.¹⁵

El punto de partida de esta propuesta asume que las élites activas en la Alta Edad Media desempeñaron un rol mediador entre los focos de poder político centralizados o centralizadores y las localidades. En consecuencia, comprender el funcionamiento real de las prácticas políticas en la escala local dota de inteligibilidad el sistema sociopolítico, a la vez que define sus límites y posibilidades.¹⁶

En segundo lugar, el paradigma del poder coercitivo es demasiado estrecho para encapsular la diversidad de las formas de dominación que se ejercie-

¹⁴ Morín de Pablos, Sánchez Ramos, y González de la Cal, *Los Hitos (Arisgotas, Toledo)*; Ribera i Lacomba, y Barroso, *El palacio de Tevdinir*.

¹⁵ Stark (ed.), *The Archaeology of Social Boundaries*.

¹⁶ Innes, *State and Society*; Castellanos, y Martín Viso, “The Local Articulation,” Reynolds, “Society: Hierarchy and Solidarity.”

ron en este período, tal y como se intuye a través de los registros textuales y materiales. Las formas de poder indirecto y difuso, basadas en la influencia y la persuasión más que en la coerción desempeñaron un rol central en la definición de los “poderes locales” y las élites. Las micropolíticas que se desarrollaron de forma cotidiana en las localidades constituyen la expresión más precisa de esta forma de poder contingente, distribuido y difuso que caracteriza las sociedades locales altomedievales.¹⁷ Desde esta perspectiva, resultan más relevantes las prácticas que los monumentos, las acciones que la ostentación, la búsqueda de consensos y la negociación que el sometimiento.¹⁸

En consecuencia, el itinerario que se pretende promover se basa en reemplazar el enfoque normativo y taxonómico basado en la definición de rasgos o marcadores que identifiquen de forma más o menos explícita cómo se representan o cuál es el nivel de vida de las élites, por un planteamiento basado en el estudio de las prácticas y las acciones que se desempeñan para ser parte y actuar como élites. Varios estudios recientes centrados en las teorías de la práctica y en la denominada *performance archaeology* han mostrado su utilidad para abordar la geografía de los poderes locales.¹⁹ En extrema síntesis, se propone indagar los espacios domésticos en términos activos, sin pretender definir *qué es* una residencia de élites, sino *qué se hace* en determinadas localidades para que determinados grupos actúen como élites. En este sentido, los procesos de ritualización de la cotidianeidad que pueden ser identificados en el registro material y textual refuerzan formas de dominación que impregnan de forma profunda toda la vida social.²⁰

Una primera consecuencia de este marco teórico es que es preciso cuestionarse lo que se da por supuesto en las grandes narrativas sobre la Alta Edad Media ¿Hasta qué punto la naturaleza militar define las élites en la Alta Edad Media? ¿Qué papel desempeña la Iglesia en la construcción de las identidades y los discursos de legitimación del orden social? ¿Qué estrategias han sido implementadas en los distintos territorios?

Otras consecuencias son de orden metodológico. Un análisis de esta naturaleza requiere contar con registros de alta resolución, tanto escritos como materiales. A diferencia de otros contextos europeos, pocos territorios del noroeste peninsular satisfacen estos requisitos. La geografía de los textos y la de los registros materiales no se superpone con facilidad.

Por otro lado, la creación, transmisión y preservación de los distintos registros no es fruto del azar o de filtros carentes de significado histórico. Tal y como ha argumentado John Moreland, los textos, los paisajes, las construcciones no son una mera evidencia o un testigo del pasado, sino instrumentos

¹⁷ Foucault, *Historia de la sexualidad 1*.

¹⁸ Bourdieu, *Cosas Dichas*; Carocci, “The Pervasiveness of Lordship.”

¹⁹ Gosden, “Anthropology and Archaeology;” Thomas, y Scull, “Practice, Power and Place;” Gardner, “Action Theory.”

²⁰ Bell, *Ritual Theory*.

activos en la construcción del orden social.²¹ Los textos no son meros registros que describen la realidad, sino que se utilizan para intentar modificar la realidad. Un camino para indagar los significados profundos de las fuentes consistiría en llevar a cabo una lectura arqueológica de los textos y un análisis de la materialidad desde las memorias escritas. Dicho en otras palabras, no se trataría de alinear, yuxtaponer o superponer de forma complementaria discursos ontológicamente diferentes, sino comprender desde una diversidad de perspectivas las prácticas sociopolíticas que han dado lugar a la creación, transformación, preservación, olvido o cancelación de las huellas de actos que hoy en día constituyen testimonios del pasado.

Teniendo en cuenta estas premisas, la tesis que se pretende argumentar en este trabajo es que el estudio de las residencias y las formas de habitar permite definir de forma activa las élites altomedievales, así como revelar los discursos que legitiman y enmascaran las asimetrías sociales, haciendo tolerables determinadas formas de dominación. Este es el propósito principal del conjunto de las prácticas políticas que se desarrollan a distintas escalas y esferas de la vida social, desde las micro hasta las meso y macropolíticas.

3. *Dos casos de estudio: Castilla en los siglos VIII-X*

Para desarrollar esta argumentación se tratarán a continuación dos casos de estudio de la Castilla altomedieval que, desde su diversidad, ejemplifican dos tipos de élites rurales en términos de prácticas sociales y micropolíticas.

La elección del área castellana reside, entre otras cosas, en que —a diferencia de León o Navarra— carece de centros urbanos y de “poderes centrales”.²² En consecuencia, las prácticas políticas se crean y articulan a través de aristocracias radicadas en el medio rural que median entre el centro político y las localidades. En este contexto, el poder era ejercido tanto en términos horizontales como verticales por una diversidad de agentes que recurrían a elaborados procedimientos destinados a legitimar y hacer tolerable la dominación. No bastaba ser el mayor propietario de bienes de la zona, tal y como ocurre con el abad Avito en Tobillas en el siglo IX, sino que era necesario fundar una iglesia monumental, enterrarse en ella y construir un artefacto documental que sancionase esta preeminencia social.²³ En consecuencia, la construcción de consensos, influencias y relaciones clientelares a través de la negociación son algunas de las prácticas que guían la política local.²⁴

²¹ Moreland, *Archaeology*.

²² Quirós Castillo, y Santos Salazar, “Territorios sin ciudades;” Escalona Monge, “In the Name of a Distant King.”

²³ Larrea Conde, “Construir iglesias;” Quirós Castillo, Narbarte Hernández, e Iriarte Avilés, “What is a Village?”

²⁴ Escalona, Vésteinsson, y Brookes (eds.), *Polity and Neighbourhood*; Martín Viso (ed.), *La construcción de la territorialidad*.

Otro rasgo definitorio de estas prácticas políticas es el carácter distribuido de los focos de autoridad, que diluyen la noción de *central place*. La coexistencia de una diversidad de localidades, en ocasiones especializadas funcionalmente y espacializadas de forma discontinua, genera paisajes del poder complejos. De hecho, cuando Castilla se revela documentalmente en el curso del siglo IX se presenta como una realidad polinuclear, con territorialidades fluidas.²⁵ La conformación de una Castilla unificada hacia el 930 bajo la autoridad de un único aristócrata es un proceso de coalescencia de un universo de realidades políticas dotadas de sus propias dinámicas y características que, solo ahora, empezamos a poder caracterizar en términos materiales. En esta ocasión se tomará en consideración dos de estos territorios contiguos, pero dotados de culturas y prácticas políticas diferenciadas: Lantarón y Álava.

3.1. Fortificaciones y residencias distribuidas. El condado de Lantarón

Varios autores han sostenido que uno de los rasgos que caracteriza las aristocracias y las élites del noroeste peninsular es la posesión de castros y castillos.²⁶ Pero en realidad, no todos los territorios del noroeste contaron con este tipo de fortificaciones y tampoco hay un consenso acerca de las funciones que desempeñaron, especialmente en lo que se refiere a su carácter residencial.

El “micro-condado” de Lantarón (figura 2), articulado *grosso modo* en torno al valle del río Omecillo en el oeste de la actual Álava, constituye el primer ejemplo. No es un territorio formalizado y dotado de límites fijos respecto a otros espacios políticos, sino que su espacialidad se define por la participación en las micropolíticas locales guiadas por ambiciosos personajes que desde finales del siglo IX aparecen caracterizados como condes.²⁷

Una lectura regresiva de la documentación escrita del período plenomedieval revela una realidad polinuclear polarizada en torno a algunos puntos funcionalmente especializados. Entre los componentes del sistema hay que mencionar la existencia de un obispado rural en Valpuesta desde el siglo IX, la presencia de un discreto número de iglesias privadas de los siglos IX-XI en manos de aristócratas activos en las esferas locales, algunos centros de autoridad donde se administra la justicia desde el siglo X, algunos espacios donde se concentran monasterios, casas de aristócratas y *palatia*, como es el área del despoblado de Lantarón, o la presencia de algunos puntos fortificados, documentados únicamente en el XII.

²⁵ Estepa Díez, “La Castilla primitiva;” Santos Salazar, “Competition;” Escalona Monge, y Reyes, “Scale Change.”

²⁶ Isla Frez, *The Aristocracy*.

²⁷ Quirós Castillo, “Arqueología de los condados;” Martín Viso, “Poder político;” Santos Salazar, “Los privilegios.”

la serna de Transpalatio, los palacios de Sarrací Díaz, y en Bozoo la casa de doña Momadonna de Treviño.³¹ ¿Qué es un *palatium*? Los especialistas coinciden en señalar que es, en primer lugar, un centro de gestión de rentas por parte del rey o los aristócratas, con frecuencia dotado de una arquitectura distinguida.³² Pero no siempre es fácil establecer si son residencias (estables, temporales), qué características tenían y cómo se detectan materialmente. En consecuencia, desde hace algunos años la arqueología está intentando caracterizar estas entidades. Resulta también difícil establecer hasta qué punto las fortificaciones altomedievales han sido residencias de élites. Puesto que hay una gran diversidad de fortificaciones, los especialistas concuerdan en que son realidades plurifuncionales y diversificadas.³³

Las escasas evidencias arqueológicas altomedievales detectadas en el área de Lantarón se limitan a la iglesia de Bachicabo, el fondo de cabaña de Vallecillo³⁴ y la fortificación de Berbeia. Este último lugar (figura 3) se ubica en una cresta que domina la localidad de Barrio al oeste y Bachicabo, Lantarón y Bergüenda al este, y cuenta con una amplia cuenca visual. El lugar estuvo ocupado ya en la Edad del Hierro, pero en el período medieval es un yacimiento de pequeñas dimensiones y difícil acceso. Está estructurado en tres plataformas presididas por un espolón donde se levantan los restos de una estructura que ha sido identificado con una torre.³⁵

Las excavaciones actualmente en curso han revelado que la última ocupación del lugar tuvo lugar en la Plena Edad Media, tal y como testimoniaría – entre otros hallazgos – una botella vidriada procedente de los alfares andalusíes del valle del Ebro. Las estructuras pertenecientes a este momento se definen por zócalos de piedra a hueso, restos de adobes y manteados de arcilla. Se intuye que las arquitecturas han sido realizadas aprovechando al máximo las defensas naturales. Las cerámicas pertenecen a las series de almacenaje y cocina, resultando llamativa la ausencia de formas de mesa. También se ha recuperado un molino manual y un reducido número de metales. Se puede asimilar, por lo tanto, a un castillo roquero similar a los hallados en otros contextos del noroeste peninsular.³⁶

³¹ Ver las referencias documentales en la edición digital del Becerro Galicano de San Millán de la Cogolla: <https://www.ehu.es/galicano/id538&l=es&tmp=1496915310375>; <https://www.ehu.es/galicano/id557&l=es&tmp=1496915310375>; <https://www.ehu.es/galicano/id538&l=es&tmp=1496915310375>.

³² Escalona Monge, y Martín Viso, “Los *palatia*,” Peña Bocos, y García de Cortázar, “El *palatium*.”

³³ Gutiérrez González, y Valor Piechotta, “Castles and Fortifications,” Justo Sánchez, *Los centros fortificados*; García Camino (ed.), *Castillos medievales de Vasconia*.

³⁴ Se agradece a Leandro Sánchez Zufiaurre toda la información proporcionada sobre este y otros hallazgos realizados en Valdegobía en el marco de las tareas de seguimiento de las obras de la de red irrigada de los valles alaveses.

³⁵ Agorreta *et al.*, “Castro de Berbeia.”

³⁶ Marcos Martínez, y Mantecón Callejo, “El castillo de Monte Subiedes,” Gutiérrez González, y Suárez Manjón, “Castillos y fortalezas.”

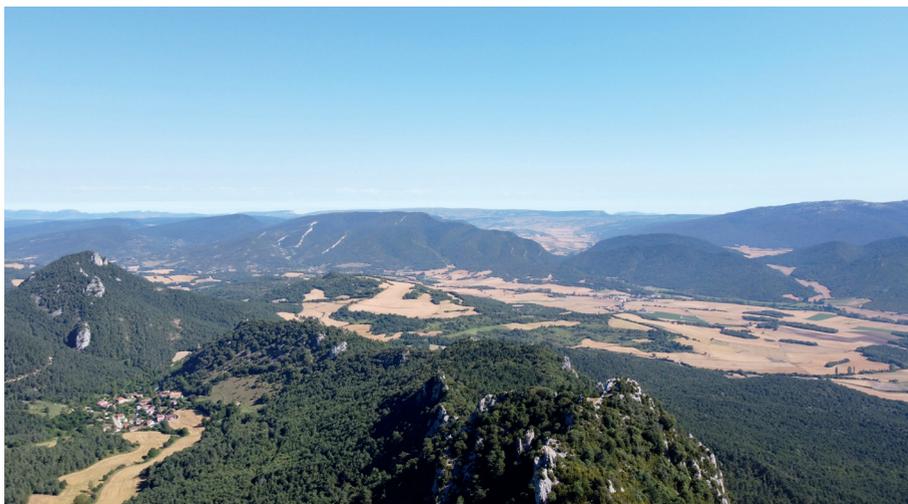


Figura 3. Vista general del castillo de Berbeia y Barrio (Valdegobía, Álava).

Ahora bien, en estos depósitos y en otros previos se ha recuperado un cierto número de materiales en posición secundaria que sugieren la existencia de algún tipo de ocupación desde el período tardorromano y durante algunas etapas de la Alta Edad Media. Entre otros, merece la pena señalar el hallazgo de TSHt y otros materiales fechables en el siglo V, un broche de cinturón de placa rígida fechable en los siglos VII-VIII, cerámica pintada en rojo y varios ejemplares de vajilla altomedieval (figura 4). Teniendo en cuenta la naturaleza de los materiales, los contextos de hallazgos y los procesos formativos de los depósitos, todos los datos apuntan hacia una ocupación discontinua durante la Alta Edad Media. La coherencia de estas ocupaciones está muy afectada por la continuidad de uso de un espacio reducido.

En los últimos años se ha ido multiplicando el hallazgo de materiales residuales en varias ocupaciones de altura del área vasca que aparecen claramente definidas en términos de fortificaciones solamente en la Plena Edad Media,³⁷ José Luis Solaun ha utilizado recientemente el término de “arquitectura de las ausencias” en su estudio del caso de Astulez.³⁸

Si ahora prestamos atención a las menciones documentales nos daremos cuenta de que la localidad es recordada por vez primera en un conocido privilegio de inicios del siglo XI³⁹ y en la mencionada venta del año 1028 de Oveco Díaz⁴⁰ Berbeia es citada como una villa. A pesar de la proximidad del obispado de Valpuesta y que otros monasterios (como es el caso de San Millán de la Cogolla) tengan importantes intereses locales, resulta sorprendente que has-

³⁷ García Camino (ed.), *Castillos medievales de Vasconia*.

³⁸ García Camino (ed.), *Castillos medievales de Vasconia*.

³⁹ Santos Salazar, “Los privilegios.”

⁴⁰ Ver nota 28.



Figura 4. Broche de placa rígida altomedieval recuperado en Berbeia (Valdegobía, Álava).

ta el siglo XII no se mencionen los castillos de Berbeia (1123)⁴¹ y de Lantarón (1175),⁴² frente al relevante número de menciones relativas al cercano castillo de Término (actual Santa Gadea del Cid). Resulta asimismo relevante señalar que en esta única mención se recuerde que el *concilium de Uarrio* se reúne *delante ipso castello de Berbeia*.

¿Cómo explicar este silencio? Hay varias posibilidades. En primer lugar, se podría sugerir que los castillos no fuesen percibidos como lugares tan significativos como hemos pensado en la geografía local, especialmente si eran utilizados de forma intermitente. Asimismo, podría pensarse que las élites no necesitaban ni podían definirse únicamente en términos militares en el área de Lantarón, aunque poseer castillos fuese importante.

Pero caben otras explicaciones. En Toscana o en Inglaterra el término castillo solo empieza a utilizarse de forma relevante en la documentación escrita a partir del siglo XI, a pesar de que se conocen residencias y *curtes* fortifi-

⁴¹ Ruiz Asencio, Ruiz Albi, y Herrero Jiménez (eds.), *Los Becerros*, doc. 142: *in concilium de Uarrio delante ipso castello de Berbeia*.

⁴² Ledesma Rubio (ed.), *Cartulario*, doc. 426.

cadadas desde la Alta Edad Media, como son los casos de Goltho, Montarrenti, Scarlino o Miranduolo.⁴³ Dicho en otras palabras, el término castillo se acuñará en Inglaterra y en Italia tras el 1000 para designar realidades que los contemporáneos percibían como “nuevas”, aunque no tendrían por qué diferenciarse materialmente de morfologías poblacionales ya existentes.⁴⁴ En cambio, los términos *castro* y *castello* forman parte de la semántica y la geografía política del noroeste peninsular al menos desde el siglo IX⁴⁵, pero no son poco empleados en la Castilla del Ebro.

La ausencia de este término en la documentación relativa a Lantarón resulta más llamativa, puesto que en la Alta Edad Media era un lugar defendido y defensivo, pero no era identificado como castillo. En consecuencia, la pregunta no es si (algunas de) las élites de Lantarón residían en fortificaciones o se definían como grupos guerreros, sino cómo se percibían estas localidades en términos de competición y legitimación social respecto a otros focos de autoridad existentes en su proximidad. Se puede pensar que las fortificaciones de Berbeia y de Lantarón eran un componente más de una red de residencias elitarias distribuidas en la zona. Probablemente las casas y *palatia* situadas a los pies de Berbeia deberían de formar parte de estas redes de residencias distribuidas que se activaban en función de factores contingentes, de orden defensivo, social, político o ideológico. Sabemos, además, que estos *palatia* podían encontrarse *in media villa* (1028), tal y como ocurre en la localidad de Barrio,⁴⁶ recordada en 1070 como *varrio de Berveia*⁴⁷. En cambio, en Bachicabo hay al menos un *palatium* segregado del núcleo habitado.⁴⁸ Y, de hecho, la ubicación de las residencias de las élites en lugares diferenciados y distanciados del resto del caserío es un patrón que se identifica en otros contextos europeos.⁴⁹

Se podría concluir, por lo tanto, que las aristocracias de Berbeia contaban con una variedad de lugares de habitación orientados a enfatizar distintas facetas de la identidad aristocrática. En ocasiones podían aparecer como líderes militares y en otras ocasiones como ostentosos aristócratas. Esta diversidad responde, entre otros motivos, a las ambiciones y escalas de acción de estas élites. En la escala local se representaban en sus *palatia*, en el contexto de Lantarón estaban vinculadas a las fortificaciones, lo que les permitía su participación en las políticas del territorio condal castellano. Se trata, por lo

⁴³ Creighton, “Overview;” Bianchi, “Archeologia della signoria” y “Dominare e gestire;” Settia, *Castelli medievali*.

⁴⁴ Wickham, “Fonti.”

⁴⁵ Carvajal Castro, *Bajo la máscara*.

⁴⁶ Ver nota 28.

⁴⁷ Edición digital del Becerro Galicano de San Millán de la Cogolla: <https://www.ehu.eus/galicano/id529&l=es&tmp=1675226064079>.

⁴⁸ En Bachicabo el topónimo *Trespalatios* se conserva a una cierta distancia del núcleo habitado, ver González de Salazar, *Cuadernos de toponimia*. Por lo tanto, se podría sugerir que este palacio se encontraba segregado respecto al caserío.

⁴⁹ Kilby, *Peasant Perspectives*; Loveluck, *Northwest Europe*.

tanto, de una territorialidad negociada y construida a través de micropolíticas, mesopolíticas y macropolíticas.

3.2. *Redistribuir, acumular y representarse. El condado de Álava*

Al oeste de Lantarón se ubica el territorio condal de Álava, identificado por los especialistas con el sector de Álava nuclear. A diferencia de Lantarón, hay muy pocas iglesias privadas antes del año 1000 y no se conocen castillos altomedievales, pero hay indicios de una jerarquía poblacional más acusada, tal y como han mostrado las excavaciones realizadas en Gasteiz.⁵⁰

Un proyecto arqueológico plurianual realizado por el University College London y la Universidad del País Vasco en Aistra (Zalduondo-Araia) ha permitido identificar un centro de alto estatus que ha sido interpretado como una residencia elitaria (figura 5). En la plataforma de San Julián, donde se ubica una de las iglesias más antiguas del País Vasco aún conservada en alzado, se ha documentado una larga secuencia ocupacional que se puede sintetizar en tres períodos principales: a) una etapa premedieval carente de depósitos primarios; b) una ocupación medieval que se prolonga desde el siglo VI hasta la Baja Edad Media; c) un uso mancomunado tras el despoblamiento por parte de las localidades cercanas de Zalduondo y Araia.⁵¹

Nos centraremos en esta ocasión únicamente en el periodo relativo a los siglos altomedievales (VI-X) (tabla 1). Se trata de una residencia elitaria que tiene algunos rasgos comunes con otros contextos europeos como son los casos de Serris “Les Ruelles”, Distré “Les Murailles”, Flixborough, Portcheste Castle, Wickhan Bonhunt o Chessy.⁵²

En el primer período altomedieval (siglos VI-VII), Aistra es un lugar en el que se construye una identidad aristocrática, se crean relaciones clientelares y reciprocidades necesarias a través de prácticas de redistribución de alimentos dotados de un elevado valor social. Es, además, un centro de ostentación y de distinción, pero también un lugar de integración y convergencia de micropolíticas y equilibrios que definen la sociedad local. Además, la ausencia de una necrópolis permite pensar que los residentes en Aistra en los siglos VI-VII participan de otros espacios de acción política en la esfera local. Se delinea, por lo tanto, una realidad política multiescalar, que recurre a una diversidad de mecanismos de cohesión y representación.

En el segundo período altomedieval (siglos VIII-IX), se produce una creciente localización de las horizontes políticos, resultado de una creciente segmentación de la vida social. Aistra en este período adquiere rasgos asimilables a un lugar central, en el que se agrupan las funciones de ostentación y de

⁵⁰ Azkarate Garai-Olaun, y Solaun Bustinza, *Arqueología e historia*.

⁵¹ Reynolds, y Quirós Castillo (eds.), *Arqueología de las sociedades locales*.

⁵² Loveluck, “Problems of the Definition.”



Figura 5. Vista general del yacimiento de Aistra (Zaldondo-Araia, Álava)

distinción, la construcción de identidades aristocráticas, la creación de relaciones clientelares, así como la construcción de una memoria social compartida. Se crea ahora un espacio funerario carente de iglesia en un contexto en el que las aldeas emergentes carecen de necrópolis o cementerios fácilmente reconocibles. La combinación de la gran *hall* de representación y el cementerio definen una de las morfologías de los poderes locales que se consolidan en estos siglos.

En el tercer período altomedieval (siglo X), se crean las condiciones para que las élites residentes en Aistra realicen un salto de escala, participando en marcos de acción política vinculados a la diócesis lo que comporta la fundación de la iglesia de San Julián y Santa Basilisa. El capital simbólico de la *hall* se traslada a la nueva iglesia privada, realizada con técnicas complejas resultado del reemplazo de la economía de la redistribución por la de acumulación. Se produce, por lo tanto, un ensanchamiento de los horizontes políticos y sociales de las élites de Aistra. En este contexto, la construcción de una iglesia fue un recurso más del que disponían las élites altomedievales en la llanada para construir capital simbólico, por lo que la escasa presencia de templos en la llanada alavesa no puede ser considerado como un indicio de debilidad aristocrática.⁵³ De hecho, se acentúan las formas de distinción social, tal y

⁵³ Martín Viso, *Asentamientos y paisajes rurales*.

como muestra la creación de un cementerio privilegiado en torno a la iglesia, mientras que se mantuvo en uso el espacio funerario anterior. Ha cambiado el marco ideológico y la expresión material de la distinción social, pero también la geografía de los poderes locales. Lo cierto es que no se han detectado en Aistra estructuras domésticas pertenecientes a élites a partir del siglo X.

Tabla 1. Algunos de los principales rasgos de Aistra en los tres períodos altomedievales.

Criterios	Per 1 (siglos VI-VII)	Per 2 (siglos VIII-IX)	Per 3 (siglos X)
Patrones de consumo	Objetos de adorno personal (calderos, broche cinturón, abalorio, apliques, pendiente) Caza: ciervo, corzo Cerdos jóvenes, Ovejas/Cabras patrón mixto, Vacuno máximo cárnico	Objetos de adorno personal: (monedas perforadas, colgante, cinturón bronce E5) Caza: ciervo Vacuno seniles; Cerdos y Ovejas/Carne máximo cárnico.	Objetos de adorno personal: mayor núm. de objetos de bronce Caza: ciervo, corzo Patrón mixto Ovejas/Cabras ; cerdos y vacuno máximo cárnico
Percepción de rentas	Patrones de sacrificio Cereales limpios Relevancia trigos	Ausencia de silos y graneros Cereales limpios	Ausencia de silos y graneros Ausencia chaff, Aumento trigo
Prácticas económicas y sociales	Redistribución	Redistribución	Acumulación
Arquitecturas de carácter monumental	Hall E6, persistencia	Hall E5 Planificación, persistencia	Iglesia S. Julián y S. Basilisa
Escenario construcción comunidad política	Ostentación, espacios representación, sin cementerio	Comunidad funeraria	Iglesia privada, Cementerio segregado

En definitiva, Aistra no es sólo la residencia de élites que parecen desempeñar un rol prevalente a lo largo de varios siglos, sino sobre todo es un escenario en el que se construye activamente una comunidad política basada en el doble juego de la ostentación y representación del estatus, por un lado, y la redistribución de alimentos y organización de festines ritualizados, por otro. De esta manera se negocian relaciones clientelares y solidaridades tanto en sentido horizontal como vertical. Dicho en otras palabras, las estrategias de distinción y los mecanismos de dominación coercitiva no logran explicar satisfactoriamente el registro material de Aistra.

4. *Discusión y comparación*

El empobrecimiento de las élites y la fragmentación política en el período postromano se tradujo, no solamente en una menor sofisticación material, sino también en la creación de nuevas prácticas y lenguajes de distinción que no pueden ser descodificados desde las lógicas de la producción en masa de la Modernidad o del período romano. Y uno de los escenarios en los que se hicie-

ron más evidentes estas transformaciones fueron las residencias y los lugares de representación de las élites.

En este contexto, el concepto de “residencia” resulta ser ambiguo y problemático, porque en la Alta Edad Media se modificaron notablemente las formas de habitar, el concepto de localidad y las formas de vecindad respecto al período anterior. Tanto el caso de Lantarón como el de Aistra sugieren que habría que reemplazar el concepto de residencia, entendido como una “casa” estable y dotada de una materialidad acorde con el estatus de los poderosos, por una noción más articulada y flexible. Creo que podría ser de utilidad adaptar el concepto de “habitación distribuida” que ha sido recientemente empleado por Kim Bowes para caracterizar el campesinado romano.⁵⁴ Este concepto parte de la existencia de un cierto número de actividades domésticas distribuidas a través del paisaje, reelaborando la idea de *taskscape* propuesta por Tim Ingold,⁵⁵ que pretende reubicar espacial y funcionalmente la diversidad de prácticas que componen la vida social.

En una sociedad local altamente competitiva como es la de Lantarón, era necesario representarse como una élite militar, pero no solamente así. Se recurría igualmente a una diversidad morfológica y funcional de espacios residenciales y formas de negociación. En Aistra, en cambio, se constata otro tipo de prácticas en un contexto sociopolítico más localizado, existiendo diferencias importantes entre los espacios domésticos, los espacios funerarios y los espacios de representación. Un rasgo común a ambos ejemplos es la polinuclearidad de los espacios residenciales, de manera que coexiste una diversidad de lugares funcionalmente diferenciados que funcionan en red. En consecuencia, no son meras residencias, sino lugares en los que se desarrollan micro, meso y macropolíticas.

A pesar de estar espacialmente próximas, la diversidad de estas prácticas y de los mecanismos de legitimación revela la existencia de profundas diferencias entre ambos espacios políticos. En Lantarón, la Iglesia jugó un papel central en la afirmación de las élites locales y supralocales, a través de la presencia del obispado de Valpuesta y la fundación de iglesias privadas. Pero este discurso no parece que fuese tan marcado en el caso de los vértices del territorio condal, que precisaban recurrir a una diversidad de instrumentos de legitimación. También en Álava hay un obispado, pero está lo suficientemente distante como para que no desempeñe un papel significativo en la consolidación de las élites de Aistra. Solo a partir del siglo X, en un contexto sociopolítico expansivo, la Iglesia adquiere un protagonismo análogo al que ya tenía al menos en el siglo anterior en Lantarón.

⁵⁴ Bowes, *The Roman Peasant Project*.

⁵⁵ Según Tim Ingold “Just as the landscape is an array of related features, so – by analogy – the taskscape is an array of related activities. And as with the landscape, it is qualitative and heterogeneous: we can ask of a taskscape, as of a landscape, what it is like, but not how much of it there is. In short, the taskscape is to labour what the landscape is to land, and indeed what an ensemble of use-values is to value in general;” Ingold, “The Temporality of the Landscape.”

Se podrían analizar ulteriormente las similitudes y diferencias existentes entre estos casos de estudio. Pero es importante señalar que estas morfologías no agotan, ni mucho menos, todas las posibilidades. Hay suficientes indicios para pensar que las realidades territoriales podían ser muy distintas.

Así, por ejemplo, en los castillos de la Bureba se ha observado la existencia de una diversidad de soluciones. El proyecto arqueológico de Pancorbo ha identificado la existencia de un espacio residencial a los pies del castillo dotado de arquitecturas realizadas con técnicas constructivas complejas y por el hallazgo de vajilla cerámica califal, entre la que destacan ataifores decorados en verde y manganeso. La cerámica de mesa, y en general la convivialidad, parece haber desempeñado un rol importante en la definición de la identidad aristocrática. Pero los restos del castillo indagados no muestran rasgos propios de una arquitectura de ostentación.⁵⁶ En cambio, en el cercano castillo de Poza de la Sal se han identificado dos construcciones de carácter doméstico fechadas en los siglos IX-X (fase 3) y en el siglo XI (fase 4), que han sido identificadas como residencias de élites. En este caso, no parece que la cultura material o la convivialidad marquen diferencias sociales significativas.⁵⁷

En otros territorios del noroeste las torres y los *palatia* han constituido algunas de las morfologías más comunes de las élites rurales. Así, por ejemplo, se podría señalar la mota de Trespalacios de Hinojedo (Suances), formada por un doble anillo precedido por un foso y situada en una pequeña depresión, con escasa visibilidad en el entorno. Se ha fechado en torno al año mil y presenta paralelos con las *motte* y las *motte-and-bailey* europeas.⁵⁸ Otro ejemplo castellano podría ser la torre de Torresandino, de la que actualmente no se conservan restos materiales atribuibles a la Alta Edad Media. Pero la documentación escrita conservada ha mostrado que la familia de Sandino logró auparse a una posición social relevante en el plazo de un par de generaciones. Posiblemente la construcción de la torre y la acuñación del nuevo topónimo forman parte del proceso de afirmación de este grupo.⁵⁹

En consecuencia, se puede concluir que el alto nivel de fragmentación de las políticas altomedievales, la heterogeneidad de las élites, la existencia de audiencias muy variables y la propia articulación del área castellana determinó la existencia de una amplia variedad de soluciones que determinan que no sea posible definir en términos normativos qué es o deba ser una residencia de élites, un *palatium*, una fortificación o un centro de alto estatus. El principal rasgo que caracteriza la residencia de las élites altomedievales es la enorme variabilidad tipológica.⁶⁰

⁵⁶ Quirós Castillo, “Del Castillo” y “Cerámicas andalusíes.”

⁵⁷ Palomino Lázaro, Negrodo García, y Bohigas Roldán, “La fortaleza de Tedeja.”

⁵⁸ Mantecón Callejo, y Marcos Martínez, “Una fortificación medieval.”

⁵⁹ Escalona Monge, y Reyes Téllez, “Scale Change.”

⁶⁰ Bourgeois, “Les résidences des élites.”

5. *Algunas consecuencias*

En este trabajo se ha argumentado que el estudio de las residencias de las élites permite explorar en términos multiescalares las prácticas sociopolíticas del período altomedieval superando los enfoques normativos y taxonómicos. En Castilla, las residencias de las élites se definen en términos distribuidos y funcionalmente diferenciados, en los que se generan consensos, se ejercen formas de *soft-power* y se construyen alianzas, identidades y comunidades. En consecuencia, la noción de *central place*, frecuente en la literatura europea para definir centros aristocráticos discretos no es la más adecuada para este territorio. O incluso para entender aspectos críticos de las políticas altomedievales.

Estas residencias no se caracterizan necesariamente por su monumentalidad, un criterio siempre relativo y que hay que definir contextualmente, por un estilo de vida aristocrático definible de forma objetiva o por unos determinados criterios morfológicos o funcionales. Son focos polarizantes⁶¹ en torno a los que se articulan prácticas sociales concretas y se estructuran comunidades políticas activas a distintas escalas.

Teniendo en cuenta los silencios y la ambigüedad de los testimonios preservados, se ha propuesto un itinerario que supere la contraposición entre historia *vs.* arqueología, fuentes escritas *vs.* fuentes materiales, apostando por un enfoque crítico y contextual de los distintos registros. Una arqueología histórica fundada sobre estos presupuestos cualitativos permitiría arrojar luz sobre muchos problemas abiertos en la actualidad frente al paradigma basado en la cantidad de testimonios como única vía para desbloquear el *impasse* en el que se encuentran muchos debates en la actualidad.⁶²

Por último, se quiere subrayar que es a través del empleo de presupuestos propios de la microhistoria (análisis multiescalar de casos de estudio concretos; estudio de grandes problemas a través del análisis micro; atención a las agencias múltiples; análisis comparativos) como es posible definir las residencias de las élites a partir de las prácticas desarrolladas en la cotidianeidad. El ejemplo castellano muestra cómo las formas de dominación se alcanzan a través de prácticas repetidas que normalizan y naturalizan las asimetrías sociales.

⁶¹ Lauwers, "De l'incastellamento."

⁶² Carvajal Castro *et al.*, "Towards a Trans-Regional Approach."

Obras citadas

- Agorreta, José Antonio, *et al.* “Castro de Berbeia (Barrio-Álava): Memoria de excavaciones, campaña de 1972.” *Estudios de Arqueología Alavesa*, 8 (1975): 221-92.
- Ariño Gil, Enrique. “El hábitat rural en la Península Ibérica entre finales del siglo IV y principios del VIII: un ensayo interpretativo.” *Antiquité Tardive* 21 (2013): 93-123. <https://doi.org/10.1484/J.AT.5.101406>
- Azkarate Garai-Olaun, Agustín, y José Luis Solaun Bustinza. *Arqueología e historia de una ciudad: los orígenes de Vitoria-Gasteiz*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2013.
- Bell, Catherine M. *Ritual Theory, Ritual Practice*. Oxford: Oxford University Press, 2009.
- Bianchi, Giovanna. *Archeologia dei beni pubblici. Alle origini della crescita economica in una regione mediterranea (secc. IX-XI)*. Florencia: All’Insegna del Giglio, 2022.
- Bianchi, Giovanna. “Archeologia della signoria di castello (X-XIII secolo).” *Archeologia medievale* 41 (2014): 157-72.
- Bianchi, Giovanna. “Dominare e gestire un territorio. ascesa e sviluppo delle *signorie forti* nella Maremma toscana centrosettentrionale tra X e metà XII secolo.” *Archeologia medievale* 37 (2010): 93-104.
- Bourdieu, Pierre. *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa, 2000.
- Bourgeois, Luc. “Les résidences des élites et les fortifications du haut Moyen Âge en France et en Belgique dans leur cadre européen: aperçu historiographique (1955-2005).” *Cahiers de Civilisation Médiévale* 49, n° 2 (2006): 113-42. <https://doi.org/10.3406/cc-med.2006.2935>
- Bowes, Kimberly D. *The Roman Peasant Project 2009-2014: Excavating the Roman Rural Poor*. Pennsylvania: University of Pennsylvania Press, 2020. <https://doi.org/10.9783/9781949057089>
- Caballero Zoreda, Luis, Pedro Mateos Cruz, y Tomás Cordero Ruiz (eds.). *Visigodos y omeyas: El territorio*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC, Instituto de Arqueología de Mérida, 2012.
- Carocci, Sandro. “The Pervasiveness of Lordship (Italy, 1050-1500).” *Past & Present* 256, n° 1 (2021): 3-47. <https://doi.org/10.1093/pastj/gtab015>
- Carvajal Castro, Álvaro. *Bajo la máscara del regnum: la monarquía asturleonés en León (854-1037)*. Madrid: CSIC, 2017.
- Carvajal Castro, Álvaro *et al.* “Towards a Trans-Regional Approach to Early Medieval Iberia.” *History Compass* 20, n° 6 (2022). <https://doi.org/10.1111/hic3.12743>
- Castellanos, Santiago, y Iñaki Martín Viso. “The Local Articulation of Central Power in the North of the Iberian Peninsula (500-1000).” *Early Medieval Europe* 13, n° 1 (2005): 1-42. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0254.2005.00147.x>
- Creighton, Oliver H. “Overview: Castles and Elite Landscapes.” En *The Oxford Handbook of Later Medieval Archaeology in Britain*, Chris Gerrad y Alejandra Gutiérrez (eds.), 355-70. Oxford: Oxford University Press, 2018.
- Davies, Wendy. *Windows on Justice in Northern Iberia, 800-1000*. Abingdon: Ashgate, 2016. <https://doi.org/10.4324/9781315547084>
- Devroey, Jean-Pierre, Laurent Feller, y Régine Le Jan (eds.). *Les élites et la richesse au haut Moyen Âge*. Turnhout: Brepols, 2010. <https://doi.org/10.1484/M.HAMA-EB.6.09070802050003050305080502>
- Diarte-Blasco, Pilar. *Late Antique and Early Medieval Hispania: Landscapes without Strategy?* Oxford: Oxbow, 2018. <https://doi.org/10.2307/j.ctvh1dkqk>
- Escalona, Julio, Orri Vésteinsson, y Stuart Brookes (eds.). *Polity and Neighbourhood in Early Medieval Europe*. Turnhout: Brepols, 2019. <https://doi.org/10.1484/M.TMC-EB.5.116089>
- Escalona Monge, Julio. “In the Name of a Distant King: Representing Royal Authority in the County of Castile, c. 900-1038.” *Early Medieval Europe* 24, n° 1 (2016): 74-102. <https://doi.org/10.1111/emed.12134>
- Escalona Monge, Julio, e Iñaki Martín Viso. “Los palatia, puntos de centralización de rentas en la Meseta del Duero (Siglos IX-XI).” En *Horrea, Barns and Silos: Storage and Incomes in Early Medieval Europe*, Alfonso Vigil-Escalera Guirado, Giovanna Bianchi, y Juan Antonio Quirós Castillo (eds.), 103-26. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2013.
- Escalona Monge, Julio, y Francisco Reyes. “Scale Change on the Border: The County of Castile in the Tenth Century.” En *Scale and Scale Change in the Early Middle Ages*, Julio Esca-

- lona Monge, y Andrew Reynolds (eds.), 153-83. Turnhout: Brepols, 2011. <https://doi.org/10.1484/M.TMC-EB.3.4772>
- Estepa Díez, Carlos. "La Castilla primitiva (750-931): condes, territorios y villas." En *Poder y simbología en Europa, Siglos VIII-X*, Francisco Javier Fernández Conde, y César García de Castro Valdés (eds.), 261-78. Gijón: Trea, 2009.
- Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad 1. La voluntad del saber*. México: Siglo XXI, 1977.
- García Camino, Iñaki (ed.). *Castillos medievales de Vasconia. Guardianes del territorio e imágenes del poder*. Bilbao: Arkeologi Museoa, 2022.
- Gardner, Andrew. "Action Theory." En *The Encyclopedia of Archaeological Sciences*, Sandra L. López Varela (ed.). Londres: Willey, 2018. <https://doi.org/10.1002/9781119188230.saseas0005>
- Gentili, François, y Alain Valais. "Composantes aristocratiques et organisation de l'espace au sein de grands habitats ruraux du haut Moyen Âge." En *Les élites et leurs espaces: mobilité, rayonnement, domination (du VI^e au XI^e siècle)*, Philippe Depreux, François Bougard, y Régine Le Jan (eds.), 99-134. Turnhout: Brepols, 2007. <https://doi.org/10.1484/M.HA-MA-EB.3.541>
- González de Salazar, José. *Cuadernos de toponimia 6. Toponimia menor de Añana*. Vitoria-Gasteiz: Diputación Foral de Álava, 1985.
- Gosden, Chris. "Anthropology and Archaeology." En *The Oxford Handbook of Anglo-Saxon Archaeology*, David A. Hinton, Sally Crawford, y Helena Hamerow, 1003-24. Oxford: Oxford University Press, 2011. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199212149.013.0051>
- Gutiérrez González, José Avelino. "Fortificaciones tardoantiguas y visigodas en el norte peninsular (siglos V-VIII)." En *Fortificaciones en la tardoantigüedad: élites y articulación del territorio (Siglos V-VIII d.C.)*, Raúl Catalán, Patricia Fuentes, y José Carlos Sastre (eds.), 191-214. Madrid: La Ergástula, 2014.
- Gutiérrez González, José Avelino, y Magdalena Valor Piechotta. "Castles and Fortifications." En *The Archaeology of Medieval Spain, 1100-1500*, Magdalena Valor Piechotta, y José Avelino Gutiérrez González (eds.), 148-75. Sheffield: Equinox, 2014.
- Gutiérrez González, José Avelino, y Patricia Suárez Manjón. "Castillos y fortalezas feudales en Asturias: metodología para su estudio." *Territorio, Sociedad y Poder: Revista de Estudios Medievales*, 2 (2007): 5-36.
- Hamerow, Helena. *Early Medieval Settlements: The Archaeology of Rural Communities in Northwest Europe 400-900*. Oxford: Oxford University Press, 2002. <https://doi.org/10.1093/oso/9780199246977.001.0001>
- Hamerow, Helena. *Rural Settlements and Society in Anglo-Saxon England*. Oxford: Oxford University Press, 2012. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199203253.001.0001>
- Hansson, Martin. *Aristocratic Landscapes. The Spatial Ideology of the Medieval Aristocracy*. Lund: Lund Studies in Historical Archaeology, 2006.
- Hernandez, Jérôme, Laurent Schneider, y Jean Soulat. *L'habitat rural du haut moyen âge en France (V^e-XI^e siècles): dynamiques du peuplement, formes, fonctions et status des établissements*. Archéologie du Midi Médiéval Supplement 9. Carcasona: Centre d'Archéologie Médiévale du Languedoc, 2020.
- Hinton, David Alban, Sally Crawford, y Helena Hamerow. *The Oxford Handbook of Anglo-Saxon Archaeology*. Oxford: Oxford University Press, 2011. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199212149.001.0001>
- Hodges, Richard. *Dark Age Economics. A New Audit*. Londres: Duckworth, 2012.
- Ingold, Tim. "The Temporality of the Landscape." *World Archaeology* 25, n^o 2 (1993): 152-74. <https://doi.org/10.1080/00438243.1993.9980235>
- Innes, Matthew. *State and Society in the Early Middle Ages: The Middle Rhine Valley, 400-1000*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511496349>
- Isla Frez, Amancio. "The Aristocracy and the Monarchy in Northwest Iberia between the Eighth and the Eleventh Century." En *Culture and Society in Medieval Galicia. A Cultural Crossroads at the Edge of Europe*, James D'Emilio (ed.), 251-80. Leiden: Brill, 2015. https://doi.org/10.1163/9789004288607_009
- Isla Frez, Amancio. "El lugar de habitación de las aristocracias en época visigoda, siglos VI-VIII." *Arqueología y Territorio Medieval*, 14 (2007): 9-19. <https://doi.org/10.17561/aytm.v14i0.1502>
- Isla Frez, Amancio. "Villa, villula, castellum: problemas de terminología rural en época visigoda." *Arqueología y Territorio Medieval* 8 (2001): 9-19. <https://doi.org/10.17561/aytm.v8i0.1671>

- Justo Sánchez, Daniel. *Los centros fortificados del noroeste de la Meseta del Duero (Siglos IX-XII). Análisis de su presencia documental y de sus funciones en la articulación del territorio*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2021 (Tesis doctoral inédita).
- Kilby, Susan. *Peasant Perspectives on the Medieval Landscape. A Study of Three Communities*. Hatfield: University of Herthfordshire Press, 2020.
- Larrea Conde, Juan José. “Construir Iglesias, construir territorio: las dos fases altomedievales de San Román de Tobillas (Álava).” En *Monasteria et territoria. Elites, edilicia y territorio en el Mediterráneo medieval (Siglos V-XI)*, Jorge López Quiroga, Artemio Manuel Martínez Tejera, y Jorge Morín de Pablos (eds.), 321-36. Oxford: Archaeopress, 2007.
- Lauwers, Michel. “De l’incastellamento à l’inecclesiamento. Monachisme et logiques spatiales du féodalisme.” En *Chuny, les moines et la société au premier âge féodal*, Dominique Iogna-Prat, Michel Lauwers, Florian Mazel, et Isabelle Rosé (eds.), 315-38. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2013.
- Ledesma Rubio, M.^a Luisa (ed.). *Cartulario de San Millán de La Cogolla (1076-1200)*. Zaragoza: Anubar, 1989.
- Lewis, Hana. *Pattern and Process in the Material Culture of Anglo-Saxon Non-Elite Rural Settlements*. Oxford: British Archaeological Reports Publishing, 2019. <https://doi.org/10.30861/9781407317014>
- Loveluck, Christopher. *Northwest Europe in the Early Middle Ages, c. AD 600-1150: A Comparative Archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press, 2013. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139794725>
- Loveluck, Christopher. “Problems of the Definition and Conceptualisation of Early Medieval Elites, AD 450-900: The Dynamics of the Archaeological Evidence.” En *Théorie et pratiques des élites au haut Moyen Âge. Conception, perception et réalisation sociale*, François Bougard, Hans-Werner Goetz, y Régine Le Jan (eds.), 21-68. Turnhout: Brepols, 2011. <https://doi.org/10.1484/M.HAMA-EB.1.100110>
- Mantecón Callejo, Lino, y Javier Marcos Martínez. “Una fortificación medieval singular en la Cornisa Cantábrica: la mota de Trespalacios (Hinojedo, Suances, Cantabria).” *Territorio, Sociedad y Poder: Revista de Estudios Medievales*, 3 (2008): 111-30.
- Marcos Martínez, Javier, y Lino Mantecón Callejo. “El castillo de Monte Subiedes (Camaleño, Liébana, Cantabria): control del territorio lebaniego en la Alta Edad Media.” *Territorio, Sociedad y Poder: Rvista de Estudios Medievales* 4 (2009): 95-130.
- Martín Viso, Iñaki. *Asentamientos y paisajes rurales en el occidente medieval*. Madrid: Síntesis, 2016.
- Martín Viso, Iñaki (ed.). *La construcción de la territorialidad en la Alta Edad Media*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2020.
- Martín Viso, Iñaki. “Poder político y estructura social en la Castilla altomedieval: el condado de Lantarón (Siglos VIII-XI).” En *Los espacios de poder en la España medieval*, José Ignacio de la Iglesia Duarte (coord.), 533-52. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2002.
- Martínez Jiménez, Javier, Isaac Sastre de Diego, y Carlos Tejerizo García. *The Iberian Peninsula between 300 and 850: An Archaeological Perspective*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2018. <https://doi.org/10.5117/9789089647771>
- Menant, François, y Jean-Pierre Jessenne (eds.). *Les élites rurales dans l’Europe médiévale et moderne*. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 2007. <https://doi.org/10.4000/books.pumi.8794>
- Moreland, John. *Archaeology, Theory and the Middle Ages: Understanding the Early Medieval Past*. Londres: Duckworth, 2010. <https://doi.org/10.5040/9781849668606>
- Morín de Pablos, Jorge, Isabel Sánchez Ramos, y José Ramón González de la Cal. “Los Hitos (Arisgotas, Toledo). Nuevos datos para el conocimiento de un asentamiento rural de prestigio de época visigoda en la Península Ibérica.” *Pyrenae* 53, n^o 1 (2022): 219-41.
- O’Sullivan, Aidan, y Finbar McCormick. “Early Medieval Ireland: Investigating Social, Economic and Settlement Change, AD 400–1100.” En *Stories of Ireland’s Past. Knowledge Gained from NRA Roads Archaeology*, Michael Stanley, Rónán Swan, y Aidan O’Sullivan, 101-32. Dublin: Transport Infrastructure Ireland, 2017.
- Palomino Lázaro, Angel Luis, M.^a José Negro García, y Ramón Bohigas Roldán. “La fortaleza de Tedeja en Trespaderne y el castillo de Poza de La Sal (Burgos). Variables arqueológicas para el análisis de la articulación del poder local en el tránsito de la Tardoantigüedad a la Alta Edad Media en la Castilla del Ebro.” En *Los castillos altomedievales en el noroeste de la Península Ibérica*, Juan Antonio Quirós Castillo, y José María Tejado Sebastián (eds.), 263-90. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2012.

- Peña Bocos, Esther, y José Ángel García de Cortázar. "El *palatium*, símbolo y centro de poder, en los reinos de Navarra y Castilla en los siglos X a XII." *Mayurqa*, 22 (1989): 281-96.
- Peterson, David. *Rivo de Ogga. Los orígenes medievales de La Rioja*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2023.
- Peytreman, Edith. *En marge du village: la zone d'activités spécifiques et les groupes funéraires de Sermersheim (Bas-Rhin), du VI^e au XII^e siècle*. Dijon: RAE, 2018. <https://doi.org/10.4000/books.artehis.1506>
- Peytreman, Edith. "Identifier les résidences des élites au sein des habitats ruraux du VI^e au XI^e siècle dans la moitié nord de la France." En *Ruralia IX: Hierarchies in Rural Settlements*, 183-97. Turnhout: Brepols, 2013. <https://doi.org/10.1484/M.RURALIA.1.101609>
- Peytreman, Edith. "L'archéologie de l'habitat rural du haut Moyen Âge dans le nord de la France: trente ans d'apprentissage." In *Trente ans d'archéologie médiévale en France: un bilan pour un avenir*, Jean Chapelot (ed.), 105-17. Caen: Publications du CRAHM, 2006.
- Quirós Castillo, Juan Antonio (ed.). *The Archaeology of Early Medieval Villages in Europe*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2009.
- Quirós Castillo, Juan Antonio. "Arqueología de los condados castellanos. Sociedades locales y prácticas políticas en Lantarón (Siglos IX-X)." *SPAL: Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla*, 30, n^o 2 (2021): 308-39. <https://doi.org/10.12795/spal.2021.130.26>
- Quirós Castillo, Juan Antonio. "Cerámicas Andalúsies en el noroeste de la Península Ibérica. Significados y practicas sociales." En *XIIIth Congress on Medieval and Modern Period Mediterranean Ceramics of Aiecm3*, Alberto García Porras (ed.). Madrid: La Ergastula 97, n^o 393 (2023): 1279-95 <https://doi.org/10.15184/aqy.2023.125>.
- Quirós Castillo, Juan Antonio. "Del castillo a la ciudad pequeña. El proyecto arqueológico en Pancorbo." En *Actualidad de la investigación arqueológica en España IV (2021-2022). Conferencias impartidas en el museo arqueológico nacional*, 469-87. Madrid: Museo Arqueológico Nacional, 2022.
- Quirós Castillo, Juan Antonio, Josu Narbarte Hernández, y Eneko Iriarte Avilés. "What Is a Village? Agroscaapes, Collective Action and Medieval Villages in Northern Iberia." *Antiquity* 97, n^o 393 (2023): 1279-95 <https://doi.org/10.15184/aqy.2023.125>.
- Quirós Castillo, Juan Antonio, y Igor Santos Salazar. "Territorios sin ciudades y complejidad social. El Cantábrico Oriental en la Alta Edad Media." En *La ciutat medieval i arqueologia. VI curs internacional d'arqueologia medieval*, Flocel Sabaté Curull (ed.), 139-74. Lleida: Paidós, 2015.
- Reynolds, Andrew, y Juan Antonio Quirós Castillo (eds.). *Arqueología de las sociedades locales en la Alta Edad Media. San Julián de Aistra y las residencias de las élites rurales*, Oxford: Archaeopress, 2023.
- Reynolds, Susan. "Society: Hierarchy and Solidarity." En *The Cambridge World History: Volume 5: Expanding Webs of Exchange and Conflict, 500CE-1500CE*, Benjamin Z. Kedar, y Merry E. Wiesner-Hanks (eds.), 94-115. Cambridge: Cambridge University Press, 2015. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511667480.005>
- Ribera i Lacomba, Albert, y Rafael Barroso. *El palacio de Tevdinir: Pla de Nadal (Riba-Roja del Túria)*. Ribarroja del Turia: Ajuntament de Riba-Roja del Túria, 2015.
- Roig Buxó, Jordi. "Asentamientos rurales y poblados tardoantiguos y altomedievales en Cataluña (siglos VI al X)." En *The Archaeology of Early Medieval Villages in Europe*, Juan Antonio Quirós Castillo (ed.), 207-52. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2009.
- Ruiz Asencio, José M., Irene Ruiz Albi, y Mauricio Herrero Jiménez (eds.). *Los Becerros Gótico y Galicano de Valpuesta*. Burgos: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, 2010.
- Sánchez Zufiaurre, Leandro. *Técnicas constructivas medievales: nuevos documentos arqueológicos para el estudio de la Alta Edad Media en Álava*. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco, 2007.
- Santos Salazar, Igor. "Competition in the Frontiers of the Asturian Kingdom: The Comites of Castile, Lantarón and Álava (860-940)." En *Coopétition. Rivaliser, coopérer dans les sociétés du Haut Moyen Âge (500-1100)*, Régine Le Jan, Gèneviève Bühler-Thierry, y Stefano Gasparri (eds.), 231-251. Turnhout: Brepols, 2019. <https://doi.org/10.1484/M.HA-MA-EB.5.114224>
- Santos Salazar, Igor. "Los privilegios de Berbeia y Barrio: elites, memoria y poder en Lantarón durante el siglo X." *Studia Historica. Historia Medieval* 31 (2013): 51-81.
- Settia, Aldo. *Castelli medievali*. Bolonia: il Mulino, 2017.
- Solaun Bustinza, José Luis, Julen Díaz de Argote García, y Verónica Martínez Ferreras. "Castillo de astúlez y sus arquitecturas." *Arkeoikuska* 2021 (2022): 101-8.

- Stark, Miriam T. (ed.). *The Archaeology of Social Boundaries*. Washington: Smithsonian Institution Press, 1998.
- Thomas, Gabor, y Christopher Scull. "Practice, Power and Place: Southern British Perspectives on the Agency of Early Medieval Rulers' Residences." *Norwegian Archaeological Review* 54, nº 1-2 (2021): 1-28. <https://doi.org/10.1080/00293652.2021.1910337>
- Ulmschneider, Katharina. "Settlement Hierarchy." En *The Oxford Handbook of Anglo-Saxon Archaeology*, David Alban Hinton, Sally Crawford, y Helena Hamerow (eds.), 156-71. Oxford: Oxford University Press, 2011. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199212149.013.0010>
- Valais, Alain (dir.). *L'habitat rural au Moyen Âge dans le Nord-Ouest de la France: Deux-Sèvres, Ille-et-Vilaine, Loire-Atlantique, Maine-et-Loire, Mayenne, Sarthe et Vendée*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2012.
- Valenti, Marco. "Archeologia delle campagne altomedievali: diacronia e forme dell'insediamento." *Archeologia Medievale*, 41 (2014): 123-42.
- Vigil-Escalera Guirado, Alfonso. "Granjas y aldeas tardoantiguas y altomedievales de la Meseta. Configuración espacial, socioeconómica y política de un territorio rural al norte de Toledo (Siglos V-X d. C.)." *Archivo Español de Arqueología*, 80 (2007): 239-84. <https://doi.org/10.3989/aespa.2007.v80.35>
- Wickham, Chris. "The Changing Composition of Early Élites." En *Théorie et pratiques des élites au haut Moyen Âge. Conception, perception et réalisation sociale*, François Bougard, Hans-Werner Goetz, y Régine Le Jan eds., 5-18. Turnhout: Brepols, 2011. <https://doi.org/10.1484/M.HAMA-EB.1.100109>
- Wickham, Chris. "Fonti archeologiche e fonti storiche: un dialogo complesso." En *Dal Medioevo all'età della globalizzazione*. Vol. IX. *Storia d'Europa e del Mediterraneo*, Sandro Carocci (ed.), 15-49. Roma: Salerno, 2007.
- Wickham, Chris. *Framing the Early Middle Ages. Europe and the Mediterranean 400-800*. Oxford: Oxford University Press, 2005. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199264490.001.0001>

Juan Antonio Quirós Castillo
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea
quiros.castillo@ehu.es
<https://orcid.org/0000-0002-4676-102X>